

**LLEVAR HASTA EL FIN LA LUCHA
CONTRA EL IMPERIALISMO
Y EL REVISIONISMO**

Colección de documentos acerca de la visita
de la delegación del Partido y del Gobierno
de Albania a China

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1966

**DISCURSO DEL
CAMARADA MEHMET SHEHU,
MIEMBRO DEL BURO POLITICO DEL
COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA
Y PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE MINISTROS DE LA
REPUBLICA POPULAR DE ALBANIA,
EN EL BANQUETE DE BIENVENIDA
OFRECIDO POR LOS CAMARADAS
LIU SHAO-CHI Y CHOU EN-LAI**

28 de abril de 1966

Querido camarada Liu Shao-chi,
Querido camarada Chou En-lai,
Estimados amigos,
Señoras y señores:

Nos sentimos profundamente conmovidos y alegres por las muy afectuosas y amistosas palabras pronunciadas en esta grandiosa recepción por el camarada Liu Shao-chi respecto del pueblo albanés, del Partido del Trabajo de Albania, del camarada Enver Hoxha y del Gobierno de la República Popular de Albania. Dichas palabras son la fiel expresión de la pura y ferviente amistad que existe entre nuestros dos pueblos, Partidos y Gobiernos, una amistad inquebrantable, fraternal e internacionalista.

Queridos camaradas y amigos, permítanme, en nombre del pueblo albanés, del Partido del Trabajo de Albania, del Gobierno de la República Popular de Albania y del camarada Enver Hoxha, dirigente de nuestro pueblo y de nuestro Partido, transmitirles nuestra inquebrantable, eterna, fraternal y sincera amistad, nuestro más caluroso saludo y nuestros mejores deseos a los 700 millones de personas que forman el gran pueblo chino, a vuestro glorioso y heroico Partido, a vuestro Gobierno y al camarada Mao Tse-tung, el más grande y querido amigo del pueblo albanés. Al mismo tiempo, en nombre de nuestra delegación, deseo expresarles mi sincera gratitud por esta tan cordial y amistosa recepción.

La amistad entre Albania y China no es una fórmula abstracta. Es el resultado y la más noble expresión de la aplicación consecuente de los principios del marxismo-

leninismo y el internacionalismo proletario que rigen las relaciones entre los países socialistas y entre los partidos marxista-leninistas. Es el resultado de la común lucha revolucionaria librada por nuestros dos pueblos, bajo la dirección de nuestros Partidos marxista-leninistas, contra los ocupantes imperialistas, los señores feudales, los capitalistas y reaccionarios, por la liberación nacional y social y por la revolución y construcción socialistas en nuestros respectivos países. Es la más noble expresión de nuestra lucha común contra el imperialismo encabezado por los EE.UU., la reacción y el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es la actual dirección de la Unión Soviética. Ahora, como en el pasado, somos inseparables camaradas de armas que compartimos las penas y alegrías. Siempre hemos enarbolado la pura y gloriosa bandera del marxismo-leninismo y hemos avanzado, hombro a hombro, incesante y valientemente en la lucha por la victoria final del socialismo, el comunismo y la paz auténtica en nuestros dos países y en todas partes del mundo. Nuestra amistad constituye un factor de importancia en el fortalecimiento ulterior del campo socialista y de los movimientos obrero y comunista internacionales, así como en el de la lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. Como dos brigadas de choque probadas durante largo tiempo en el frente socialista y comunista, nuestros dos Partidos consideran como su deber internacionalista templar y acrecentar en forma constante esta férrea amistad de manera que se haga cada vez más fuerte e indestructible.

El pueblo y el Partido albaneses sostienen que el nacimiento de la República Popular China constituye una victoria histórica de la gran revolución china lograda

bajo la dirección del glorioso Partido Comunista de China y del Presidente Mao Tse-tung. Esto representa una gran dicha para el campo socialista y para toda la humanidad, ya que este gran acontecimiento de significado mundial ha cambiado totalmente la correlación de fuerzas en la arena internacional, inclinándola en favor de la revolución, del socialismo y del comunismo.

En un breve período, la República Popular China se ha convertido en un grande y poderoso país socialista dotado de una economía, ciencia, tecnología y una indestructible defensa nacional modernas. El peso de China Popular en la palestra mundial es tal que ningún problema internacional importante puede resolverse sin su participación. Cada logro y triunfo obtenidos por la República Popular China en cualquier terreno alegra y estimula sinceramente a los pueblos del mundo; irrita al imperialismo norteamericano, a la reacción y al revisionismo contemporáneo — los enemigos de China Popular y de todos los pueblos del mundo —, porque la gran China Popular, con su correcta política marxista-leninista basada en principios, se ha convertido hoy en el principal e insuperable obstáculo para la dominación del mundo y los planes de agresión y saqueo del imperialismo de los EE.UU. y sus vasallos.

Hasta hoy, el imperialismo yanqui sigue ocupando por la fuerza armada Taiwán y las islas vecinas, que forman parte inalienable del territorio chino. Se empeña en impedir la restauración de los indiscutibles y legítimos derechos de la República Popular China en la ONU. Realiza incesantes provocaciones contra la República Popular China, maquinando tratados de agresión, instalando bases militares a su alrededor, y encendiendo las llamas de la guerra en diversos lugares a fin de alcanzar su

principal y final objetivo: la agresión directa contra la República Popular China.

El imperialismo norteamericano ha reunido a mercenarios de algunos países y a una parte de sus propias fuerzas seleccionadas y equipo militar para desencadenar una frenética guerra contra el heroico y fraternal pueblo vietnamita en las mismas puertas de China. Arrebatándole las armas al enemigo, el pueblo vietnamita libra una guerra épica para expulsar del Sur de Vietnam a los agresores yanquis, defender el Norte y reunificar su país. Las maniobras de Johnson para lograr un arreglo "pacífico" de la cuestión de Vietnam constituyen un fraude hipócrita y perverso. Son las vanas y desesperadas luchas de los agresores por librarse del total aislamiento ocasionado por ellos mismos y por salvarse de su próxima ruina. La heroica lucha del pueblo vietnamita es una escuela de la guerra popular. Ha destruido el mito de la invencibilidad del imperialismo. El pueblo, el Partido y el Gobierno de Albania apoyan sin reservas la lucha del hermano pueblo vietnamita y tienen la firme convicción de que éste obtendrá la victoria final.

El imperialismo de los EE.UU. ocupa Corea del Sur, que se ha convertido en una base militar múltiple y en una tierra de opresión y hambre. Provoca a Camboya y Laos, instiga y ayuda al militarismo japonés, dirige maquinaciones y guerras antipopulares y contrarrevolucionarias en muchos países de Asia, Africa y América Latina, y hace, en forma activa, revivir al militarismo revanchista de Alemania en el centro de Europa, amenazando así seriamente la libertad, la independencia, la soberanía y la existencia de todos los pueblos, así como la paz mundial.

Adondequiera lleguen las manos sangrientas de los yanquis, se producirán intrigas, golpes de Estado militares y derramamientos de sangre, y los pueblos de esos lugares serán sometidos a la opresión, explotación y matanza. Los pueblos ven y experimentan esto todos los días y están profundamente indignados ante tales crímenes. Es precisamente por esta razón que los pueblos se están levantando en valiente resistencia contra su enemigo más peligroso, el imperialismo yanqui, y sus lacayos de todas las especies. La principal tarea de los pueblos del mundo entero consiste en atar de manos a los imperialistas norteamericanos y darles lo más pronto posible el castigo que se merecen. Es venturoso para el futuro de la humanidad que la República Popular China se encuentre en la primera fila de esta lucha. Actualmente, la República Popular China es un inexpugnable baluarte del socialismo y la esperanza, la garantía y la piedra angular de los pueblos de todos los países que luchan por la libertad, la independencia y el progreso económico y social.

El Partido Comunista de China se halla en la primera fila de la lucha por la defensa del marxismo-leninismo contra el revisionismo contemporáneo, que es un engendro de la ideología burguesa y constituye el principal peligro en los movimientos comunista y obrero internacionales. Los revisionistas contemporáneos se han convertido hoy, de hecho, en los lacayos y aliados naturales de la burguesía y el imperialismo internacionales.

Como esbirros y aliados naturales de la burguesía, los revisionistas contemporáneos tratan afanosamente de engañar a los pueblos y vendarles los ojos, haciéndoles creer que los verdugos son "humanitarios", que los gangsters son "benévolos", que los opresores son "liber-

tadores”, que el imperialismo norteamericano, el gendarme internacional, es “sensato”, que también “desea la paz” y que “son posibles las negociaciones” con él. Los revisionistas contemporáneos son “bomberos” que sirven al imperialismo y se esfuerzan por extinguir, por todos los medios, las llamas de la revolución de todos los pueblos. Son serviles cómplices del imperialismo, que actúan como saboteadores dentro de las filas socialistas y marxista-leninistas y dentro del campo socialista y del movimiento comunista internacional. Al desempeñar el ignominioso papel de los mayores traidores en la historia de la humanidad, dirigen la punta de lanza de su ataque contra la República Popular China y el Partido Comunista de China, el baluarte principal del socialismo y el abanderado del marxismo-leninismo.

Con una demagogia total, los revisionistas contemporáneos claman por la “unidad” dentro del campo socialista y el movimiento comunista internacional. Pero su objetivo no es la unidad sino la escisión, no es el robustecimiento sino el debilitamiento del campo socialista y del movimiento comunista internacional. Son los mayores escisionistas y los archienemigos de la unidad. De hecho, han emprendido una acción conjunta con el imperialismo yanqui en un esfuerzo por enterrar la causa revolucionaria, impedir las revoluciones en los países en que no han tenido lugar y ahogarlas donde han surgido y hacer retroceder hacia el capitalismo a las naciones donde ha triunfado la revolución.

No hay nada en común entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Son polos opuestos en todos los problemas, y actualmente no hay nada que los una. En tales circunstancias, nuestros dos Partidos y los demás partidos marxista-leninistas, así como todos los

verdaderos marxista-leninistas y revolucionarios tienen plena razón al considerar como su principal tarea histórica no separar jamás la lucha contra el revisionismo contemporáneo de la lucha contra el imperialismo.

Queridos camaradas y hermanos chinos, nuestro Partido, Gobierno y pueblo son camaradas de armas de vuestro heroico Partido y glorioso pueblo, y nos sentimos muy estimulados y honrados de estar hombro con hombro junto a ustedes en la barricada de la defensa del marxismo-leninismo, del campo socialista, de la causa de todos los pueblos y de la paz mundial. Seguiremos nuestro camino hasta el final. Comprendemos que habrá dificultades y sacrificios, pero creemos que el nuestro es el único camino correcto que conduce a la victoria del socialismo y el comunismo y a la paz mundial.

Nuestro pueblo, que experimentó indecibles sufrimientos y extrajo muchas valiosas lecciones de su propia historia y de la de otros pueblos, ahora, como en el pasado, jamás teme a los obstáculos, dificultades, sacrificios ni a los enemigos. Como siempre, nunca retrocedemos ante los enemigos, sino que con nuestra cabeza en alto salimos a su encuentro. Nuestro pueblo ha tenido pruebas de fuerza con los ocupantes pertenecientes a dos potencias extranjeras y ha obtenido victorias bajo la dirección del Partido encabezado por el camarada Enver Hoxha. Estableció su propio Poder y en 22 años ha convertido a la República Popular de Albania de un atrasado país agrícola en un país agrícola-industrial con una economía socialista en permanente desarrollo, una cultura socialista cada día más floreciente y una defensa nacional que asegura la victoria del pueblo sobre todos los enemigos.

Bajo las difíciles condiciones del cercamiento capitalista y revisionista, nuestro pueblo, después de cumplir

exitosamente el Tercer Plan Quinquenal, ha comenzado ahora a luchar por el exitoso cumplimiento de su plan para 1966, el primer año de su Cuarto Plan Quinquenal, un plan que traerá nuevas y mayores victorias a nuestro pueblo.

Deseo aprovechar esta oportunidad para enfatizar que la completa, fraternal e internacionalista ayuda proporcionada a nuestro país por China Popular es un factor importante que permite al pueblo albanés superar los obstáculos y dificultades creados por los imperialistas y revisionistas contemporáneos, y obtener un éxito tras otro. Queridos camaradas, permítanme, en nombre de nuestro Partido, Gobierno y pueblo, expresar sincera gratitud a vuestro Partido, Gobierno y pueblo por esa valiosa ayuda y asegurarles que siempre estaremos hombro con hombro junto a ustedes y que nuestra amistad, sincera y fraternal, es inquebrantable y eterna, como lo es también el pensamiento marxista-leninista, sobre el cual descansa nuestra gran amistad.

Queridos camaradas y estimados amigos, los invito a que alcemos nuestras copas y brindemos

¡Por la inquebrantable y combatiente amistad entre el pueblo albanés y el gran pueblo chino!

¡Por el heroico pueblo chino!

¡Por el glorioso Partido Comunista de China y su gran líder, el querido camarada Mao Tse-tung, estimado amigo del pueblo albanés!

¡Por la fraternal República Popular China y su Presidente, el camarada Liu Shao-chi!

¡Por la Vicepresidenta de la República Popular China, la camarada Soong Ching Ling!

¡Por la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China y el Presidente de su Comité Permanente, el camarada Chu Te!

¡Por el Gobierno de la República Popular China y su Primer Ministro, el camarada Chou En-lai!

¡Por el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China, el camarada Teng Siao-ping!

¡Por la salud de todos los miembros del cuerpo diplomático presentes en esta recepción!

¡Por la salud de todos los aquí presentes!

¡Por la victoria y la gloria del marxismo-leninismo!

¡Por la auténtica paz y amistad entre todos los pueblos!